

## Clásicos recientes del pensamiento relacional

**UNA INTRODUCCIÓN A LA OBRA DE D.W. WINNICOTT.  
CONTRIBUCIONES AL PENSAMIENTO RELACIONAL**  
Abello, Augusto y Liberman, Ariel. Madrid: Ágora Relacional, 2011.

### Reseña-comentario de Pilar Fernández Peces<sup>1</sup>

#### INTRODUCCIÓN

Augusto Abello y Ariel Liberman presentan el pensamiento de Winnicott a través de un libro cuyo título es *Una Introducción a la obra de Winnicott*, con el subtítulo *Contribuciones al Pensamiento Relacional*. El libro empieza con una alusión a la Colección Pensamiento Relacional y una frase: “Escribir es un acto de generosidad”, frase que yo traduzco por “escribir es un acto generoso”. Siempre he pensado que escribir es un acto erudito y valiente, erudito porque se sabe de qué se escribe y valiente porque uno se atreve a contarlo.

Si escribir es un acto generoso, además de creativo -que no espontáneo- y se encuentra con un ambiente que facilita, como me parece la colección del pensamiento relacional, entonces se convierte en una semilla que plantan para que podamos crecer. Cuando me decanto por esta cuidadosa obra para exponer mi trabajo, leo algunas reflexiones, entre ellas la reseña de Roberto Longhi; después me apresuro y me dispongo con otra lectura de la que también aprendo la importancia del ambiente como elemento de sostén de un cuerpo que crece y una psique que se configura; así se construye con lentitud el proceso psíquico, donde el soma y la psique están unidos.

También el pensamiento de Winnicott me parece generoso, porque transmite una esperanza a través de sus aportaciones a las Teorías del Desarrollo: con conceptos como la segunda oportunidad para el desarrollo, donde Winnicott enfatiza que, aquello que no se ha constituido en los primeros años, puede tener otro momento, siempre que uno encuentre las condiciones adecuadas. En cuanto a la técnica psicoanalítica, abre las ideas para que todo pueda ser pensado, que es algo diferente a todo vale; es flexible con el encuadre y lo adapta a las necesidades del paciente-analista; introduce la gestión del tratamiento como forma de tratar, por parte del analista, el proceso de la terapia; permite otras formas de conducción de la cura, además de la interpretación típica del análisis clásico. Se lamenta de sí mismo porque recuerda, en algunas ocasiones, interpretaciones

apresuradas, sin dar el tiempo suficiente para que emerjan del propio paciente.

Winnicott nace el 7 de abril de 1896 en Plymouth, condado de Devon y fallece el 25 de Enero de 1971. Es el menor de tres hermanos y el único varón, fue criado entre mujeres y, para mostrar a su madre, elige un poema en el que retrata a una madre que llora, triste, y con quien debió experimentar la exigencia de complacerla. El padre era comerciante y deposita en su único hijo varón la expectativa de que continuara el negocio familiar; sin embargo él decide estudiar medicina, decisión que comunicará al padre un amigo de Winnicott, lo que muestra la dificultad que entraña expresar las diferencias con los progenitores: algo que parece ser así también en el caso de Winnicott con su padre. No obstante, la relación con él fue crucial para que años después plasmara su pensamiento acerca de la agresión y la reparación. A los tres años de edad Winnicott se pelea con una muñeca de su hermana, que el padre usaba para hablar y jugar con él, hacerle burla..., lo que le debía de causar una situación exasperante. Experimenta y actúa la agresividad: rompe la cara de la muñeca, que más tarde su padre repara, situación que debió de suscitar en él como una especie de explosión, implosión.

De su estilo personal destaco: “Las teorías debían llevarse en los huesos y no tanto o no solo en las cabezas (Rodman 1990)”. Y otras ideas que me gustan mucho por su frescura son: “Estaba convencido que para poder amar era necesario asumir, de diversas maneras, el odio sin tapujos”. “Defiende el valor de una vida creativa, privilegiando la propia acción ante cualquier grado de alienación”. “Será el propio paciente el artista que con la valiosa ayuda del analista pueda crear su propio proceso”.

Para comprender el pensamiento de Winnicott, hay que partir de los postulados básicos que tiene el autor sobre el desarrollo. A partir de esos supuestos se deriva la teoría de la psicopatología, con la introducción de falso y verdadero self, y de esto se desprende la forma que tiene de entender la clínica. La teoría sobre el desarrollo emocional temprano es un teoría de la salud, cuyo fin es “vivir creativamente”, “poder ser”, “habitar y ensanchar la zona de los fenómenos transicionales, jugar”, vivir desde dentro hacia afuera, y de esto se desprende una teoría de la técnica, basada en el vínculo y en el *management*, saber gestionar, bien el trato que una madre provee a su bebé o el tratamiento de un analista para con su analizado.

### **WINNICOTT PEDIATRA, PSIQUIATRA Y PSICOANALISTA.**

Considero el capítulo número nueve, “*Reflexiones en torno al libro Relato de mi Análisis con Winnicott, de Margaret Little*”, el fruto de la condensación de las tres disciplinas, la clínica psicoanalítica, la pediatría y la psiquiatría. Realiza un tratamiento largo, con variaciones en la técnica psicoanalítica, que asume con rigor en la metodología;

se apoya sobre los cimientos de la psiquiatría y la pediatría, la investigación de los bebés y sus madres y es autor del desarrollo emocional del bebé, del desarrollo emocional temprano. Se aprecia el paralelismo que establece entre lo que le ocurre al bebé y a su madre y, en este caso, a la paciente y su analista. Margaret Littel en el proceso terapéutico hace una regresión a la dependencia, que Winnicott considera necesaria en todo tratamiento de pacientes graves, para reparar aquello que bloqueó el desarrollo. Se hace una comparación entre la regresión a la dependencia de un paciente en fase de delirio (brote psicótico) y el inicio del desarrollo del bebé: en ambos casos se comparte un estado de dependencia absoluta. El siguiente logro será una dependencia relativa que camine hacia una independencia, y continuará a lo largo de toda la vida del sujeto. El proceso de regresión a la dependencia se refleja en el momento en que Margaret Littel ingresa en el hospital; para ello se establece una negociación entre analista y paciente y se pactan unas condiciones como parte de la gestión del tratamiento; la intervención analítica previa permite las condiciones necesarias para que se dé la regresión.

En la biografía de Margaret Little se aprecia que tuvo una madre que la abrigó poco, falló la madre suficientemente buena (añado que Winnicott se encargó de aclarar con insistencia que la madre suficientemente buena no era una madre sensiblera, remito a la importancia que el autor da al odio: como parte de su obra escribe *El Odio en la Contratransferencia*<sup>ii</sup>). La regresión devuelve al estado primario de no integración y requiere de un sostén. El ingreso es el sostén del estado de dependencia que vive en el hospital; la salida de allí y la continuidad del tratamiento avanzan hacia la independencia. Al final, después de la última etapa de análisis que duró dieciocho meses, Winnicott le dice a Margaret Little: “Sé tú misma”. Una frase muy actual, que me sugiere las referencias que Winnicott hace al nacimiento del sí mismo. En el capítulo seis se expone *Verdadero y Falso Self*, el falso self como complacencia, sumisión y sometimiento. En el falso self el ser es lo que el entorno a uno le deja ser, es colocarse en el lugar del otro sin la posibilidad de poder elegir y la severidad del falso self es la falta de deseo, es la diferencia entre que para unos el mundo pulsional sea un placer y para otros un infierno (compulsión, adicciones). El verdadero self tiene que nacer, y solo se entiende a partir de comprender el falso self: considera el falso self como defensa del verdadero self. Winnicott es un pensador que ayuda a entender a pacientes graves.

### **EL DESARROLLO EMOCIONAL TEMPRANO.**

El objetivo del proceso de desarrollo es integrar y el proceso de integración se debe pensar como consiguiéndose de manera continuada a lo largo de toda la vida del sujeto. Pero los logros alcanzados no incluyen la garantía de que vayan a permanecer en el sujeto, pues cualquiera de estos puede llegar a perderse.

Winnicott trata de comprender un momento ligado al funcionamiento psíquico del bebé, lo que para él será el narcisismo primario. El desarrollo emocional temprano es uno de los temas centrales de su obra, ya que su condición de pediatra le permite observar a múltiples madres y bebés. Cuando habla de desarrollo emocional temprano, se refiere a lo que ocurre entre el bebé y su madre en los cinco o seis primeros meses de vida y qué procesos deben llevarse a cabo para obtener qué logros en el desarrollo. Winnicott entiende al bebé y al cuidado materno, o quien cumpla la función materna, como una unidad que va más allá de la relación entre dos personas, mera relación entre la madre y el bebé. La madre y el bebé forman una unidad. Winnicott nos presenta a la madre suficientemente buena, capaz de proveer un ambiente facilitador al bebé.

Otros autores del desarrollo, como Jean Piaget, epistemólogo, comprende el desarrollo del niño en función de la madurez sensorio-motriz y cognitiva alcanzada en unas etapas de edad cronológica. A los 8 m. el bebé tiene constancia del objeto (ej. si se coloca un objeto, el bebé lo toca y si se pone un pañuelo, el niño lo levanta a partir de los 8 m.) Sin embargo, el autor que nos ocupa da importancia al proceso: más relevante que el logro en sí mismo es cómo se consiguen esos logros, cómo se hace ese proceso y cómo ese hacer y lo que le sucede al bebé; cómo está siendo su desarrollo emocional será lo que vaya definiendo su estado de integración o no integración. Entiende el desarrollo en términos de procesos y logros.

Winnicott da importancia a los factores espacio y tiempo, porque la relación de la madre con el niño acaece en un tiempo y define un espacio, como la ola que irrumpe marca un espacio variado y único donde se funden el mar y el acantilado. Las olas van al encuentro y la tierra está ahí para recibir las. Un postulado de Winnicott es que el bebé cree que crea lo que encuentra, el objeto que se lleva a la boca para alimentarse que pertenece a la madre, a la figura primaria, es el objeto subjetivo; a este proceso lo llama omnipotencia primaria, porque su madre ya estaba allí; si todo va bien el niño de manera espontánea recibe y da, espera a su madre y se alimenta. La madre se acopla y poco a poco va espaciando los tiempos para atender al niño, introduce cambios que permiten otros cambios para que el bebé pueda incorporar a la madre que se aleja y vuelve. Todo lo que acontece entre la madre y el bebé se continúa y se alarga entre la madre y el niño entre la madre y el ambiente y entre el niño y el ambiente.

El desarrollo emocional temprano conlleva la consecución de tres logros: la integración; la personalización: cuerpo, yo, psique-soma; la realización: la relación con la realidad, realización, la comprensión. Estos procesos se suceden de forma simultánea y se exponen de forma consecutiva para que sean comprendidos. La integración remite a la dimensión temporal, espacial, con el propio cuerpo y con la realidad exterior. “Existen dos grandes grupos de experiencias que van a facilitar el proceso de integración: las que

proviene del exterior y las que lo hacen desde el interior del sujeto.”<sup>iii</sup> Winnicott “observa y se propone estudiar las interacciones que se producen entre todo el arsenal de cosas que llegan del ambiente”<sup>iv</sup>.

El bebé necesita unos brazos que le sostengan: cuando nace se le envuelve, se le acurruca y se le coloca en la cuna. Esos gestos graciosos y firmes mueven al bebé de la cuna a los brazos y de los brazos a la cuna. La aparente fusión de la madre y su bebé a la hora del alimento, una distancia adecuada en el aseo, una mirada atenta para secarle, y una cercanía en la que se entrelazan la piel sensible y las cálidas manos que visten con mimo, las sonrisas abiertas y canciones tiernas, transfieren una voz que el bebé registra como solo para él. Y siguiendo la línea de Winnicott, el bebé crea lo que encuentra, porque solo así se le susurran melodías a él. De esta forma nos adentramos en el sostén: proviene del medio ambiente que cuida del bebé, pero al principio él no registra que le cuidan, no hay separación yo-no yo. Sí registra que sus necesidades primarias sean cubiertas, satisfechas. Si un bebé no tiene las necesidades satisfechas, no aparecerá una frustración del self, sino una deformación del self, aparecerá el falso self. Una segunda oportunidad para el desarrollo permite al verdadero self asomarse a través del falso self.

Es la distorsión del “yo” lo que Winnicott llamará falso y verdadero self; el falso self es la expresión del fallo materno en proveer un ambiente que facilite crecer de manera saludable. En algunas patologías en las que figura un falso self el verdadero self está oculto y en otras se encuentra en estado potencial. Por ejemplo, la enfermedad permite que aparezcan aspectos saludables del self, aunque parezca paradójico.

Como ya he señalado, al principio, el bebé no sabe que la madre descrita anteriormente es la misma que le deja solo en su cuna, pero poco a poco es capaz de integrar a la madre que se va y vuelve. Sin llegar a conseguirse una independencia total, se da una continuidad hacia la independencia y paulatinamente el niño construye el armazón psíquico, como si se tratara de las vigas desnudas y los andamios de una casa en proceso de construcción: poco a poco da muestras de reconocimiento hacia sus progenitores, evoluciona desde la perspectiva motriz y se observa mayor autonomía, un cuerpo que se mueve con armonía y una menor dependencia de la madre, madura el sistema motor y el perceptivo motor; se ha logrado integración de los movimientos en los que ya hay una intencionalidad. Observar a un niño crecer en un ambiente facilitador es como asistir al engranaje de un gran puzzle donde las piezas encajan y cada una tiene su sentido. Juega con objetos redondeados, como el todo, como la omnipotencia, los objetos son de colores vivos, texturas cálidas y preciadas, se lleva los objetos a la boca, los mira, los toca, parece que hace a los objetos lo mismo que le hicieron a él. Cuando se sienta en la trona le gusta tirar los objetos que recibe en su mano, mirarlos y reclamarlos, empieza a distinguir dos momentos: coge y tira, son objetos que resisten la agresión, tira, espera que vuelvan y

hace movimientos para que sea así, se le da y lo tira y otra vez se le da y otra vez lo tira; un juego circular en el que el niño aprende el sostén y la caída, la posibilidad de caerse, que más tarde reproduce consigo mismo de manera natural cuando comienza a andar, cuando da los primeros pasos, alrededor de los doce o catorce meses.

### **WINNICOTT DESCRIBE EL DESARROLLO EMOCIONAL TEMPRANO Y SUS CONSECUENCIAS EN LA CLÍNICA RELACIONAL.**

¿Qué le pasa al bebé cuando las cosas no fueron bien? Si la crianza se llevó a cabo por figuras primarias imprevisibles, en un ambiente complejo, poco contenedor, surgen dificultades en el desarrollo, por lo que es mejor una forma de acercamiento opaca, que una forma en la que el niño no sabe a qué atenerse. Las dificultades pueden aparecer en cualquier momento del desarrollo y también se pueden conseguir logros y perderse. Si aparecen desde el inicio, cuando el desarrollo emocional está marcado por la omnipotencia primaria y, en vez de perderse ésta y permitir la entrada de la realidad, se mantiene la omnipotencia; se niega la realidad, mediante la disociación, manifestación de la falla ambiental.

El capítulo siete se dedica a las aportaciones de Winnicott con respecto a las dificultades en el desarrollo emocional, *“La tendencia antisocial. Deprivación y delincuencia”*, Considera la tendencia antisocial como un trastorno por déficit, cuyo síntoma es la falla ambiental, que da sentido a aquello que ha ocurrido en el desarrollo emocional temprano y a la vez es la forma que el sujeto encuentra para expresar que “algo anda y anduvo mal en su desarrollo”, aunque nos introduce a pensar de forma paradójica; es decir, que como síntoma es enfermo y a la vez es un reclamo que adquiere la forma de sano; por ello la teoría del desarrollo emocional temprano es una teoría de la salud, cuyo fin es “vivir creativamente”, “poder ser”.

La paradoja es una constante en el pensamiento de Winnicott, y la paradoja nace de pensar en acontecimientos fundantes de la existencia humana en relación de simultaneidad.

### **CREATIVIDAD, JUEGO Y ESPACIO POTENCIAL.**

Cuando las cosas fueron bien, el niño avanza en su proceso y en sus logros y de la omnipotencia primaria, narcisismo primario y la etapa de ilusión llega a la desilusión; pero para desilusionarse, primero tuvo que ilusionarse.

La tarea de la madre suficientemente buena consiste en desilusionar de forma gradual. Para ello Winnicott plantea un tercer espacio, que no es ni interior ni exterior,

sino intermedio; un espacio que se va creando y ayuda a que el niño sea capaz de diferenciar yo-no yo, es el espacio potencial, un fenómeno transicional. En este libro se dedica a ello el capítulo tres, *"Sobre la transicionalidad"*. Objetos y fenómenos transicionales a los que el autor dedica gran parte de su obra y por lo que es conocido. Un espacio creado entre la realidad y la fantasía es un espacio de experiencia a la vez objetiva y subjetiva, interna y externa. Por ejemplo, un niño juega a montar a caballo con una escoba, se le deja jugar a ese juego y a nadie se le ocurre cuestionar si es realidad o fantasía, se sabe que la realidad y la fantasía hacen que el caballo sea y no sea de verdad y, a la vez, los objetos se usan y sirven para pasarlo bien, para jugar, para montar a caballo y hacerse su película; no importa que el niño no sepa todavía que su acción se llama montar a caballo, la paradoja existe para que sea paradoja y no es necesario resolverla. Un niño que usa un suelo para hacer una carrera de... dibuja el circuito y el objeto son ciclistas, pilotos de coches, de motos, atletas...: da vida a los personajes, crea y recrea, juega con el movimiento de todos ellos a la vez, siente la ilusión, el gusto, importa menos la cualidad del movimiento y destreza que el entusiasmo y las ganas que el niño pone en ese jugar a hacer.

Esas ganas del bebé por el alimento del que la madre le provee, al inicio es una necesidad, pero, cuando esa necesidad se satisface, el niño entra en un estado de satisfacción al que se entrega. A los niños después de comer les gusta jugar, están despiertos y, a la vez calmados, activos y, a la vez sosegados; de bebés hacen gestos con la boca, luego se miran las manitas, se meten en su mundo; más adelante exploran, inventan: es un estado de ilusión impulsado por ese otro estado de satisfacción. De las ganas de repetir ese estado y saber parar, primero a través del sueño, y después a través de esperas, pequeñas frustraciones, emana esa potencia para que la fantasía y la magia acompañen la pérdida de la omnipotencia, y la fuerza de la ilusión permanezca en el espacio de juego. Para los adultos, es ese espacio abstracto que se recrea con nosotros cuando hacemos las cosas. El juego es la reproducción del mundo interno con el mundo externo en interacción, es más que una repetición mecánica de un quehacer. El juego es la capacidad potencial para soñar, inventar, recrear. El niño inicia un campo de juego se crea el espacio potencial.

Una niña pinta un plano en las baldosas rojas del suelo de su casa. Juega con los recortables, les hace vestidos con una plantilla que le sirve de modelo y los colorea. Recrea diferentes escenarios con los recortables: (familia, colegio, tiendas).

La creatividad, el juego y el espacio potencial se articulan de forma que el espacio potencial hace de sostén de la creatividad y el juego, por ello se relaciona con el espacio creado entre la madre y el niño. Este espacio marcará el paso para la experiencia cultural.

Por último señalar, que conseguir el logro del objeto objetivo, tiene como finalidad

que el niño sea capaz de diferenciar yo-no yo. Es un proceso complejo donde la madre tolera la agresividad del bebé en los momentos de excitación, la madre no toma represalias. La madre, o quien hace sus veces, debe sobrevivir a los ataques del niño. Si la experiencia no se pudo tramitar, un buen lugar es un espacio terapéutico. Este final nos introduce en el “*Uso de un Objeto*”.

***Cita bibliográfica / Reference citation:***

Fernández Peces, P. (2015). Reseña-comentario de la obra de A. Abello y A. Liberman “Una introducción a la obra de D.W. Winnicott. Contribuciones al pensamiento relacional”. *Clínica e Investigación Relacional*, 9 (1): 320-327. [ISSN 1988-2939] [Recuperado de [www.ceir.org.es](http://www.ceir.org.es)]

---

<sup>i</sup> Comentario realizado en el contexto del *Seminario de Renovadores de la Psicoterapia Psicoanalítica*, Ágora Relacional, Oct.13-Jun14. Pilar Fernández Peces es Psicóloga y Psicoterapeuta. Miembro del Instituto de Psicoterapia Relacional.

<sup>ii</sup> (1947) Winnicott, D. *Escritos de Pediatría y Psicoanálisis*, Paidós: Barcelona, 1979.

<sup>iii</sup> Abello, A., Ariel, A. *Una Introducción a la Obra de D.W.Winnicott. Contribuciones al Pensamiento Relacional*. Ágora Relacional: Madrid, 2011, pag. 69

<sup>iv</sup> Abello, A., Ariel, A. *Una Introducción a la Obra de D.W.Winnicott. Contribuciones al Pensamiento Relacional*. Ágora Relacional: Madrid, 2011, pag. 69